

TRES PREGUNTAS A LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE EN EL SIGLO XXI

Mg. Guillermo Sánchez Moreno Izaguirre
Director Nacional de Formación y Capacitación Docente

No es novedad que se critique lo que se hace en nuestra escuela por los resultados que obtiene; pero puede llamarnos la atención saber que esa misma crítica se repite en otros países que logran mejores resultados. Gabriel García Márquez, en el primer tomo de sus Memorias¹, escribe: «Había desertado de la universidad el año anterior, con la ilusión temeraria de vivir del periodismo y de la literatura sin necesidad de aprenderlos, animado por una frase que creo haber leído en Bernard Shaw: "Desde muy niño tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela"». El distinguido educador chileno, Dr. Eugenio Rodríguez Fuenzalida² decía el año 2000, en la Pontificia Universidad Católica de Lima: "Los niños y jóvenes se van de la escuela porque no les interesa lo que se les enseña. Muchos niños y niñas trabajan, se agrupan en pandillas, están en el centro y límites de las ciudades, ello es más importante que estar en la escuela. ¿Qué acontece en la educación? (...) ¿Por qué hay crisis en la educación después de tantas reformas?"³

Para tratar de descubrir qué provoca estas reacciones, recordemos brevemente el contexto social en el que nació la escuela para compararlo con el actual.

1. LA ESCUELA

La escuela que conocemos hoy nace en el siglo XVII y tiene la finalidad de incorporar masivamente a la población infantil en un universo cultural al que se requería acceder por el camino de la lecto-escritura fonética, es decir, de la alfabetización.

Antes de la invención de la imprenta, la cultura y el conocimiento se transmitían oralmente. Quienes detentaban el saber, los monjes, o el saber hacer, los maestros artesanos, lo comunicaban oralmente sólo a sus discípulos o aprendices que lo memorizaban para conservarlo. Esto constituía la fuente de poder de este círculo cerrado del saber o del hacer, que se constituía en arcano. Al inventarse la imprenta, aparece otro canal que divulga la cultura y el conocimiento a cualquiera mediante el texto escrito del cual se

apodera quien aprende a leer y escribir.

Como todo grupo humano aspira a perdurar en el tiempo, se preocupa y ocupa en transmitir -a quienes vienen posteriormente- prácticas cognitivas y sociales, producto de conocimientos y costumbres aceptadas e institucionalizadas. Estos conocimientos, costumbres y cultura generan una forma de relacionarse con el mundo, con el entorno y con los otros constituyendo una forma de ver, ser y actuar que permite manejarse adecuadamente. El maestro -en esa comunidad- recibía la autoridad para transmitir a las generaciones nuevas el saber institucionalizado.

Sin embargo, a pesar que el mundo ha cambiado, nosotros seguimos actuando con el mismo enfoque que nos dio origen porque... "así debe ser". Sin embargo, los niños, los jóvenes, sus padres y la comunidad, nos quitan actualmente, no pocas veces, esta autoridad que nos dieron anteriormente. ¿Estará la respuesta en las palabras de lord Gaylor Simpson⁴ que, por la dé-

1. "Vivir para contarla". Autobiografía primer volumen. La editorial Norma la lanzó al mercado sudamericano el 10 de octubre de 2002.
2. Profesor titular de la Facultad de Educación de la PUC de Chile y Director del Proyecto FONDEP D9811010; Escuelas Rurales del siglo XXI.
3. Publicada en "Políticas y Estrategias en la formación docente en el cambio de época", Facultad de Educación PUCP, Lima.
4. Antropólogo inglés.

cada del 50, decía: "Con mucha frecuencia me preguntan por qué se extinguieron los dinosaurios y la ciencia no tiene una respuesta clara para saber por qué se extinguieron. Lo único que sí se puede contestar con certeza es que el mundo cambió y los dinosaurios no cambiaron?".

2. LOS CAMBIOS

Vivimos un cambio incesante, drástico, cualitativo y profundo. La verdad científica es precaria, dura lo que dura la hipótesis que la sostiene, hasta que se encuentra otra que explica mejor el fenómeno. Por eso, la geometría cambió, la física cambió, las ciencias naturales cambiaron, los enfoques para analizar las cosas también están cambiando. Y ¿por qué no ha cambiado la escuela del siglo XVII que respondía a una sociedad y a una mentalidad diferentes a las actuales?. Veamos sólo tres cambios: el enfoque, la computadora y la desmasificación.

El cambio del "desde dónde"

"Con la modernidad, tanto liberales como socialistas-marxistas -dice el P. Vicente Santuc⁵- señalaron al trabajo como el 'secreto' de la historia. Se pensó haber encontrado en él el nervio de toda la historia humana. Sin que el hombre se diera cuenta y, desde que el hombre es hombre, allí hubiera descansado, encubierto por diferentes interpretaciones, el verdadero motor de

toda la historia humana. Es desde él, verdadero espacio de sentido para el hombre, que todo tenía que leerse y volver a leerse. Y desde entonces es 'desde el trabajo' que seguimos pensando al hombre, a la sociedad, a las relaciones humanas y al posible sentido de nuestra vida".

Pero no nos hemos percatado, como dice Viviane Forrester⁶, que "millones de desempleados del planeta no encontrarán nunca más trabajo, porque se han vuelto innecesarios a la élite que dirige la economía mundial y que tiene el poder (...) ya no sirven siquiera para ser explotados" (1997). Para ella se trata no de una crisis "sino de una mutación violenta de nuestra civilización".

Este "desde dónde" económico, según algunos, se agotó y no da más. De ahí la necesidad de buscar otro "desde dónde". Según Santuc, somos un espíritu que está en un cuerpo al que damos vida y eso es lo que nos diferencia del animal, nosotros "buscamos" ser hombres, es decir, ser espíritus en un cuerpo. Esta búsqueda es la manera que tenemos de "ser hombres". *Regresar al hombre es regresar al hecho de que el hombre es cuerpo y espíritu que nunca son sino que se buscan y, por eso, el cuerpo se hace gesto, el lenguaje se hace acción y la coexistencia, verdad.* Tenemos que aprender por ello y, mientras tanto, a caminar en la incertidumbre y en la contingencia. Necesitamos una actitud "antidestino", caminante y construyente que aprenda a ha-

cerlo en la incertidumbre.

Aquí viene la primera gran pregunta: **¿Colaboramos en preparar desde la formación docente a vivir en y desde la inseguridad y la incertidumbre?**

Un segundo cambio: las nuevas tecnologías

Eric Hobsbawm nos recuerda que vivimos en una época que transformó radicalmente, como nunca antes en la historia, la vida humana y las sociedades en un lapso relativamente breve. En su monumental obra, según José Rivero, sobre el que denomina "corto siglo XX" -después de tratar los que son para él los tres principales cambios acaecidos: urbanización mundial, creación de intelectuales como fenómeno demográfico masivo y el cambio de posición de las mujeres- hay que sumar otro gran cambio central: la informática y la microelectrónica que están introduciendo significativos cambios en las formas de comunicarnos, de vivir y de organizarnos social y económicamente.

Para darnos cuenta de su impacto bastaría, como opina Rivero, con señalar tres hechos: i) para poder conectarse a la comunidad intelectual, financiera y empresarial del mundo es indispensable estar asociado a Internet. El Internet ha eliminado el consumo de tiempo en la distancia, ahora existe la distancia que no consume tiempo. Nuestra comunicación se hace en tiempo real; ii) hoy el dinero plástico mueve más fortunas

5. Sacerdote jesuita. Doctor en Filosofía por la Universidad de la Sorbona, París. Miembro de la Comisión Organizadora de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

6. El horror económico

que el dinero físico; y, iii) el uso del dinero cibernético para operaciones bancarias e información codificada para proteger archivos personales está determinando crecientes dificultades para que las naciones puedan aplicar impuestos y para que los sistemas financieros puedan, a su vez, controlar o seguir estos movimientos económicos.

Por otro lado, cuando expresamos un pensamiento -por ejemplo, el que estoy escribiendo ahora- lo hacemos linealmente: una idea se comunica después de la otra, y así también se han conformado y organizado, por esta manera de actuar y aprender, nuestras estructuras mentales. Sin embargo, nuestro pensamiento no funciona así, él va de una idea a otra, las asocia, va de una asociación a otra y puede regresar a la anterior. No sigue una secuencia de algo primero y otro después sino que varios "algunos" se dan simultáneamente, en paralelo o en ramificaciones. Así funcionan los hipervínculos en las computadoras. Tal vez por ello los niños -que no han sufrido aún el encorsamiento de su pensamiento personal- tienen más facilidad que nosotros para entender el funcionamiento de una computadora y su lenguaje.

El manejo de la computadora y de los multimedia, equivale hoy a lo que siglos antes fue el aprendizaje de la escritura y la lectura del texto. El medio ha

cambiado, se ha añadido al texto impreso lo audiovisual y lo virtual. De ahí la necesidad de aprender el manejo de la computadora y de descubrir a la televisión como un aliado. Ambas son creaciones del hombre con las que debemos aprender a vivir.

La segunda pregunta es: **Nuestros programas de estudio en la formación docente inicial, que no es terminal, ¿prepara al participante para aprender y ayudar a aprender y vivir con los desafíos tecnológicos actuales?**

Tercer cambio: proceso de desmasificación

Los cambios que se han venido dando en las últimas décadas se dirigen hacia un proceso de desmasificación en todos los órdenes de la vida social, como opina Manrique (1999). Dice que "si observamos la sociedad industrial que emergió a fines de siglo XVIII, su punto de partida fue una nueva organización para la producción, que significó un cambio radical. Hasta entonces, la lógica de la producción era que un artesano realizaba la obra completa. Eso se cambia cuando se descubre que, al dividir el trabajo, en tareas más simples, se mejoraba la productividad. Esta división permitió crear las máquinas y las máquinas permitieron el empleo de otras formas de energía que no fuera la humana: primero vapor, luego electricidad y el motor de explo-

sión. Todo esto llevó a la producción en masa. Esta producción industrial empujó a la educación masiva que requería un programa de estudios único y grandes locales⁷. Ahora bien, la realidad actual es diferente.

El desarrollo de la computadora, y la introducción de ésta a la producción, ha permitido una desmasificación radical de la producción que se está extendiendo en todos los órdenes. Se ha producido una enorme diversificación de estilos de vida y de hábitos de consumos. Ahora se produce a la medida. Hasta los cines han tenido que empujarse y los VHS, que son sistemas de reproducción a gusto del consumidor, los han reemplazado, porque permiten ver la película que se quiere a la hora que se desea y en el lugar que se escoge.

La desmasificación de la educación, consecuencia de las otras desmasificaciones, exige cambiar porque la uniformidad ya no tiene necesidad de existir, lo que obliga a una educación cada vez más selectiva y diversificada.

La tercera pregunta es: **¿preparamos al futuro docente a desarrollar mirada atenta y actitud acompañante que tenga reflejos rápidos y flexibilidad para adaptar sus diferentes estrategias a las siempre nuevas necesidades de sus alumnos?**

7. Como las G.U.E. de la época del Gobierno del Presidente Manuel Odría.